
JUAN EL BAUTISTA

HA QUEDADO CONSTANCIA DEL BAUTISMO DE JESUS EN MATEO 3:13-17:

“Entonces Jesús vino de Galilea a Juan en el Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: o necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.



Jesucristo dijo: “de cierto os digo, que entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista”.

Aunque Juan fue un gran profeta, murió de manera trágica a manos de Herodes Antipas. El historiador Josefo nos ofrece el siguiente relato:

“Herodes (Antipas) se vio envuelto en una discusión con el Rey de Petra, Aretas, con cuya hija había contraído matrimonio y con la cual había estado viviendo durante algún tiempo. Pero cuando estaba en Roma, con su hermanastro Herodes

(también conocido como Felipe, el hijo de Herodes el Grande por Mariame, la hija de Simón el sumo sacerdote), Antipas se enamoró de Herodías, la mujer de su hermano, y prometió casarse con ella y divorciarse de la hija de Areta.

Pero la hija de Areta puso al descubierto el plan de Herodes y le pidió a Herodes que le permitiese ir a visitar a Macario. Desde allí se fue apresuradamente a ver a su padre en Arabia y le contó lo que estaba planeando Herodes.

Esto y una disputa relacionada con los límites de tierra llevó a Areta a atacar a Herodes, cuyo ejército quedó completamente destruido. Herodes le escribió acerca de esto a Tiberio. Cesar se sintió dominado por la ira y ordenó al gobernador sirio, llamado Vitellius, que declarase el estado de guerra con Aretas, pero muchos de los judíos sintieron que el desastre acontecido a Herodes era el juicio de Dios sobre él por la manera de haber tratado a Juan, de sobrenombre el Bautista. Aunque Juan era un buen hombre y había enseñado a los judíos a adorar a Dios, a llevar vidas rectas y a practicar la justicia con otros, Herodes dio orden de que le matasen. Juan había estado enseñando que no se debía usar el bautismo para obtener el perdón de los pecados cometidos, sino para que fuese una consagración del cuerpo....Comenzaron a reunirse grandes multitudes alrededor de Juan por causa de su predicación y Herodes se temía que su gran poder de persuasión sobre los hombres diese lugar a la rebelión. Por lo tanto, decidió que sería mejor matarle antes de que se produjese un levantamiento. Juan fue llevado encadenado a la fortaleza de Macario y fue muerto en esa cárcel. Los judíos creían que Dios había vengado su muerte destruyendo al ejército de Herodes”.

(Antigüedades Judías XVIII, 106)

Echemos ahora un vistazo a fin de descubrir de qué modo el relato bíblico encaja con el relato de Josefo.

1) Josefo afirma que Juan el Bautista exhortaba a las gentes a llevar una vida recta.

LA BIBLIA hace la misma afirmación en Mateo 3:8, Juan pide al pueblo que hiciese frutos dignos de arrepentimiento de acuerdo con una vida de arrepentimiento.

2) Josefo afirma que el Bautista pidió al pueblo que practicase la justicia con su prójimo. **LA BIBLIA** afirma en Lucas 3:11-18 que Juan le dijo a una multitud de personas:

“El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo”. ... A los recaudadores de impuestos les dijo: “No recojáis mas impuestos de los que debáis”. Y a un grupo de soldados les dijo: “No extorsionéis dinero y no acuséis falsamente a las personas”.

3) Josefo escribió: “Juan enseñó que no se debía usar el bautismo para obtener el perdón por los pecados cometidos, sino para consagrar al cuerpo”

Da la impresión de que esta afirmación es contraria a lo que dice Lucas 3:3 donde leemos: “Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados”.

Pero si lee usted este pasaje con cuidado, dice el **BAUTISMO DEL ARREPENTIMIENTO** por el perdón de los pecados. El **ARREPENTIMIENTO** es la palabra clave y significa cambiar de opinión y de actitud en relación con el pecado, apartarse de él y pedirle perdón a Dios. El acto exterior del bautismo por inmersión en sí mismo no perdona los pecados ni tampoco puede conseguirlo ningún acto realizado por el hombre. Jesús llevó él mismo todos los pecados del mundo en la cruz y solo aceptándole como su Salvador puede usted obtener el perdón de sus pecados.

Por lo tanto, el bautismo es un acto de obediencia al mandato del Señor y la promesa que nos ha hecho, en el sentido de que igual que el agua limpia nuestros cuerpos cuando están sucios, la sangre derramada por Cristo lava lo sucio que hay en nuestra alma, es decir, todos nuestros pecados.

4) La Biblia dice en Mateo 14:3-10: “Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, porque Juan le decía: No te es lícito tenerla”.

Y a pesar de que deseaba matarle, temía a la multitud, porque le consideraban un profeta, pero cuando se celebró el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó antes ellos y le complació a Herodes. Por lo tanto, le prometió con un juramento que le daría cualquier cosa que ella le pidiese y ella, a instancias de su madre, le dijo: “dame la cabeza de Juan el Bautista en un plato”. Y el rey lo lamentó, pero por causa del juramento y por motivo de los que estaban sentados con él, dio orden de que se la diesen, así que envió que Juan fuese decapitado en la prisión”.



Josefo escribió la misma cosa: “Herodes se había enamorado de la esposa de su hermanastro, de modo que prometió casarse con ella divorciándose de

la hija de Areta (cosa que hizo y al hacerlo quebrantó los Diez Mandamientos cometiendo adulterio.) ...Herodes hizo que matasen a Juan...que fue traído encadenado a Macario y le mataron en la cárcel”.

LAS MAS IMPORTANTES DECLARACIONES HECHAS POR JUAN EL BAUTISTA

“El día siguiente vio Juan a Jesús que venía a él y dijo: He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo....Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Juan 1: 29-34

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”.

Juan 3: 36

Próximo Capítulo >>